

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Características del desarrollo social infantil.

Trabajo académico presentado para optar el Título Profesional de
Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Autora.

Tania Maribel Valdiviezo Vera.

TUMBES– PERÚ

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Características del desarrollo social infantil.

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su
contenido y forma.

Tania Maribel Valdiviezo Vera. (Autora)

Segundo Oswaldo Alburqueque Silva. (Asesor)

TUMBES– PERÚ

2018



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

En Tumbes, a los doce días de agosto del dos mil dieciocho, se reunieron en un ambiente de la I.E. Aplicación José Antonio Encinas, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, al Dr. Oscar Calisto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Raúl Encicón Ynfante (Secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancajima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: "Características del desarrollo social infantil", para optar el título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial a la señora TANIA MARIBEL VALDIVIEZO VERA.

A las OCHO horas CINCUENTA minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo BUENO.

Por tanto, TANIA MARIBEL VALDIVIEZO VERA, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las NOBUE horas con VEINTÉ minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.

Dr. Oscar Calisto La Rosa Feijoo
Presidente del Jurado

Dr. Raúl Encicón Ynfante
Secretario del Jurado

Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancajima
Vocal del Jurado

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, TANIA MARIBEL VALDIVIEZO VERA estudiante del Programa Académico de Segunda Especialidad de Educación Inicial a Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Tumbes.

Declaro bajo juramento que:

1. Soy autor del trabajo académico titulado: **CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO SOCIAL INFANTIL**, la misma que presento para optar el título profesional de segunda especialidad.
2. El trabajo Académico no ha sido plagiado ni total ni parcialmente, para la cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas.
3. El trabajo Académico presentado no atenta contra derechos de terceros.
4. El trabajo Académico no ha sido publicado ni presentado anteriormente para obtener grado académico previo o título profesional.
5. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falsificados, ni duplicados, ni copiados.

Por lo expuesto, mediante la presente asumo frente a la UNTUMBES cualquier responsabilidad académica, administrativa o legal que pudiera derivarse por la autoría, originalidad y veracidad del contenido de El Trabajo Académico, así como por los derechos sobre la obra y/o invención presentada.

Tumbes, _____ de 2018

Firma

TANIA MARIBEL VALDIVIEZO VERA

A mis padres por su apoyo incondicional, por la confianza, por motivarme siempre para llegar a ser una gran profesional. Por su cariño y afecto.

A mi esposo que siempre me apoyó y animó para que logre este objetivo de terminar mi segunda especialidad. Por su apoyo y comprensión.

A mi hija por ser el motivo de mi superación personal y profesional, y la razón para seguir adelante.

ÍNDICE

	Página
RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	
CAPITULO I: OBJETIVOS DE LA MONOGRAFÍA	10
1.1 Objetivo general	10
1.2 Objetivos específicos	10
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	11
2.1 Desarrollo Infantil	11
2.2 Principios del Desarrollo Formativo Normal (Modificado de Illingworth RS, 1987)	12
2.3 Salud mental y estilos de crianza	13
2.4 Características principales de un desarrollo saludable	14
2.4.1 El afecto, la autonomía y seguridad	14
a. Conductas de Apego	14
b. La historia familiar	15
2.5 El Desarrollo Socio -afectivo en la etapa escolar	18
2.6 Características de las habilidades sociales	21
2.7 La socialización	24
2.7.1 El ambiente social y cultural	24
2.7.2 Características de la socialización en el niño y la niña de educación inicial	25
2.7.3 Recomendaciones para favorecer la socialización de los niños y niñas	26
2.8 Las competencias socioafectivas de los maestros	27
CONCLUSIONES	
REFERENCIAS CITADAS	

RESUMEN

La presente monografía tiene como objetivos: Compilar información sobre algunas características del desarrollo infantil, desarrollar el marco teórico que le de base científica a la monografía, dar algunas recomendaciones para favorecer el desarrollo social del niño y la niña. En este trabajo estamos actualizando información importante en este tema en el fundamental campo de la educación, presente en el desarrollo de los contenidos y la conclusión; que consideramos será importante a la comprensión docente

Palabras claves: niños, socialización, características

INTRODUCCIÓN

El desarrollo socio afectivo hace referencia al desarrollo socio-emocional de la persona, es decir a como la persona se va adaptando y socializando con los demás miembros de la sociedad y la manera como se desenvuelve emocionalmente ante diferentes situaciones que le plantea el contexto, es decir el ser humano va formando su conciencia moral de acuerdo a las conductas que son transmitidas a través de los diferentes agentes básicos de la socialización como lo son la escuela y la familia, pues la vida social del niño o niña se inicia desde su nacimiento al tener el primer contacto con la madre y los miembros de la familia, y continua en la escuela al relacionarse con las docentes y demás niños y niñas de su aula.

Para Woolfolk (2010) estos grupos les llama microsistemas y dice “En el microsistema se encuentran las actividades y relaciones inmediatas de la persona. En el caso de un niño, podrían ser la familia cercana, los amigos o los profesores, así como las actividades de juego y la escuela. Las relaciones en el microsistema son recíprocas: fluyen en ambas direcciones” (p. 66).

Desde el nacimiento del bebé los padres acomodan sus comportamientos al ritmo natural del niño o niña, los padres van cambiando y actuando según lo que puedan interpretar del comportamiento del niño o niña, interpreta sus conductas y les proporcionan el cuidado suficiente para darles la oportunidad de interrelacionarse. Es aquí donde la familia tiene la oportunidad de fomentar en los niños y niñas el desarrollo de hábitos y conductas favorables para una buena socialización y un buen desarrollo socio-afectivo.

En un primer momento los niños y niñas demuestran apego hacia sus padres, demuestran conductas como acercarse, agarrarse, resistirse a la separación, llanto al querer dejarlo solo, etc.

El apego cumple dos funciones: Primero el de favorecer la supervivencia y segundo proporcionar seguridad emocional del niño o niña. Por eso las maestras de educación inicial debemos entender que un niño o niña con apego, es un niño o niña emocional y físicamente saludable, pero que como maestras desde el trabajo diario y mediante diferentes sesiones se debe ir desarrollando en el niño o niña habilidades socio-afectivas que le ayuden a ampliar su círculo social y se sienta seguro en el aula y se relacione de manera adecuada con los demás niños y niñas.

Para Holmes (2009) “La teoría del apego atribuye a la búsqueda de la seguridad la supremacía sobre el resto de los motivadores psicológicos y contempla el vínculo de apego como el punto de partida para la supervivencia, una precondition para todas las interacciones humanas significativas” (p. 11).

Es necesario conocer que desde el nacimiento hasta los 3 meses, no se puede hablar de apego, ya que a esta edad el niño o niña acepta a cualquier adulto que satisfaga sus necesidades, ello se da porque el niño o niña aún no identifica su figura de apego. Se puede hablar de apego cuando el niño o niña reconoce a una persona con la que realiza una acción más activa en su entorno y la identifica como una figura que le transmite seguridad y confianza, pero que cuando se le separa de esta figura se genera en el niño o niña reacciones de ansiedad, llanto, protesta, gritos, etc. sintiendo desconfianza y miedo; pero que al reencontrarse con esta le produce tranquilidad alegría.

Hacia el primer año de vida el niño o niña va adquiriendo cierta independencia de su figura de apego, se va desligando de ella: Los logros en su desarrollo físico, cognitivo y lingüísticos le dan una mayor autonomía. Según Holmes “cuando un

vínculo de apego se ve perjudicado se produce la tristeza y algunas veces la depresión, si está amenazado se produce ira y angustia” (p. 16).

El desarrollo de la autonomía en el niño o niña le permite tener la capacidad de relacionarse de manera adecuada con otros niños y niñas, es decir que mejora el desarrollo de habilidades sociales. Por eso desde la familia y escuela, los padres y docentes deben establecer y fomentar las buenas relaciones con el niño o niña, ya que ello garantiza un buen desarrollo personal e interpersonal del niño o niña.

Teniendo en cuenta el enfoque del desarrollo emocional, todos los seres humanos experimentamos emociones básicas, pero la manera de sentir las y manifestarlas son diferentes, pues las emociones son procesos de reacción a los acontecimientos significativos a nivel personal.

En los primeros años de vida las expresiones emocionales se diferencian cada vez más entre sí, se hacen más selectivas y van ganando en intensidad, rapidez y duración. Además de las emociones básicas los seres humanos desarrollan la capacidad de experimentar unos sentimientos más complejos; son las denominadas emociones autoconscientes éstas son el miedo, la vergüenza, el orgullo y la culpa. Ocaña (2011) afirma “El niño es un ser global, el desarrollo afectivo se produce paralelamente al desarrollo social y sus influencias bidireccionales son múltiples y muy estrechas. En este ámbito aunque predominan las adquisiciones de tipo afectivo, se desarrollan también adquisiciones conductuales (el niño aprende a expresar sentimientos, a controlar emociones) y cognitivas (aprende a diferenciar emociones, a ponerles nombre)” (p.34).

Por eso los profesionales que trabajan con niños y niñas desde edades tempranas, especialmente en la educación inicial, deben ser conscientes de la importancia y repercusión que tiene en los niños y niñas un desarrollo saludable en el que prime el afecto y cuidado por parte de los padres y docentes, y esto en la familia se da cuando el niño o niña en el seno familiar establece vínculos de afecto y seguridad, y en la

escuela se da cuando la docente favorece la autonomía a través de actividades que le ayuden a socializarse y adaptarse al medio escolar.

De esta manera la familia y escuela asumen un rol socializador donde ambos asumen el compromiso de compartir el cuidado, fortalecer la seguridad del niño o niña, y ayudarse en su proceso de adaptación y socialización.

En este contexto, la escuela debe potenciar situaciones en las que se fomente espacios de comunicación y juego con los niños y niñas, darle responsabilidades para que se encargue de tareas sencillas en el aula, donde la docente investigue junto con los niños y niñas y estos trabajen de manera cooperativa.

CAPITULO

OBJETIVOS DE LA MONOGRAFÍA

1.1 Objetivo general

Conocer la importancia del desarrollo social infantil

1.2 Objetivos específicos

- ✓ Conocer el marco teórico del desarrollo social infantil
- ✓ Conocer el marco conceptual y las características del desarrollo social infantil

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Desarrollo Infantil

Se entiende por desarrollo al proceso continuo y de cambios sistemáticos que ocurren en el ser humano, desde la concepción hasta la muerte, y cuando se dice desarrollo infantil se hace referencia especialmente a los primeros años de vida. Cuando se dice continuos se hace referencia a que se dan de manera permanente y cuando se dice sistemáticos se hace referencia a que son ordenados, siguen una secuencia, relativamente duradera y predecible.

El entendimiento del desarrollo infantil temprano siempre ha sido uno de los objetivos tempranos de la ciencia y se ha llegado a considerar que desde sus inicios, los seres vivientes establecen las bases para el desarrollo de cada aspecto del funcionamiento a lo largo de todo el ciclo de la vida.

El estudio sistematizado del desarrollo infantil se inició en el siglo XIX; desde entonces el crecimiento ha sido inmenso en información y en la comprensión o inclusión de múltiples disciplinas vinculadas al desarrollo, cada vez más integradas e interrelacionadas. Investigaciones asociadas al desarrollo infantil muestran claramente la importancia de una perspectiva multidisciplinaria que se plantea, comprendiendo las diferentes etapas evolutivas del individuo humano desde la neurogenética, la neuroquímica, la neurología del desarrollo a la psicología del desarrollo y la psiquiatría infantil.

La información actual disponible procede de múltiples fuentes de conocimiento (modelos teóricos, investigaciones empíricas, evaluación de programas y experiencia profesional) así como de diferentes niveles de certeza (conocimiento establecido, hipótesis razonables y aseveraciones no demostradas).

Observamos en primer lugar un conjunto de principios del desarrollo formativo de la persona humana, que está ligado intrínsecamente al desarrollo del sistema nervioso.

2.2 Principios del Desarrollo Formativo Normal (Modificado de Illingworth RS, 1987)

a. El desarrollo formativo es un proceso progresivo desde la concepción hasta la madurez. Este desarrollo se asocia a las experiencias y cambios sobre la base genética y se da desde la concepción y es modificada por la condiciones de crianza, desde el nacimiento.

b. El desarrollo está íntimamente relacionado a la maduración del sistema nervioso. La maduración se expresa en las condiciones que un órgano o sistema o la misma persona requieren para alcanzar el grado de adecuación a las exigencias que plantea una situación de cierto grado de complejidad.

c. El desarrollo formativo humano sigue una dirección céfalo-caudal, los primeros pasos para caminar dependen de un primer desarrollo del control cervical. Inicialmente los niños y niñas afinan sus capacidades discriminativas visuales, auditivas y las motoras de los gestos y acciones faciales, bucales, linguales, posteriormente de los miembros superiores, manos y finalmente del tronco miembros inferiores y pies.

d. La actividad global es gradualmente reemplazada por respuestas individuales más específicas, después del nacimiento los niños y niñas expresan su estado interno con actividades motoras globales, conforme avanzan y desarrollan

nuevas habilidades sus respuestas y expresiones se vuelven más específicas y circunscritas.

e. La secuencia del desarrollo es la misma en todos los niños y niñas, pero la velocidad de los cambios es muy variable de un niño a otro. El niño no adquiere el componente léxico (palabras) si primero no ha adquirido el componente prosódico (entonación) del habla, ni éste si no ha madurado la función perceptual auditiva.

f. El desarrollo en un campo no corre necesariamente paralelo al de otro, hay una secuencia de desarrollo dentro de cada área, pero los avances en una de ellas no necesariamente corren en paralelo con las demás, por lo que puede haber una disociación.

Las habilidades motoras finas se desarrollan por ejemplo con las del habla, pero una de ellas puede lograr un desarrollo pleno antes que la otra haya alcanzado el nivel esperado; esto no indica una anormalidad ya que existen diferentes criterios de madurez para determinados sistemas.

g. Algunas formas de actividad tienen que desaparecer para facilitar la adquisición de las actividades superiores. El recién nacido da pequeños pasos, por una respuesta automática de la marcha o sostiene un objeto por una actividad involuntaria de prensión. Este tipo de reflejos deben desaparecer para dar paso a una actividad motora más compleja e intencional.

2.3 Salud mental y estilos de crianza

Es importante reconocer que las actitudes y la salud mental de los padres y toda persona que este al cuidado del niño o niña tiene una influencia en el comportamiento del niño o niña, de acuerdo a Cuervo (2010) “La familia influye en el desarrollo socioafectivo del infante, ya que los modelos, valores, normas, roles y habilidades se aprenden durante el período de la infancia, la cual está relacionada con el manejo y

resolución de conflictos, las habilidades sociales y adaptativas, con las conductas prosociales y con la regulación emocional, entre otras” (p.112).

Por ello las docente deben prestar especial atención al entorno cercano de los niños y niñas ya que ello nos permitirá entender el comportamiento de estos a fin de poder intervenir de manera efectiva. Al respecto Cuervo (2010) enfatiza que “Aunque son multidimensionales los factores que afectan el desarrollo de los niños y niñas, es importante identificar la influencia de la familia y de los estilos y pautas de crianza en el desarrollo socioafectivo, además de identificar factores de riesgo y problemas de salud mental en la infancia, tales como: la depresión infantil, agresividad, baja autoestima, problemas en conductas adaptativas, entre otras” (p.112).

La exposición de los niños y niñas a diversas situaciones de riesgo asociadas a los problemas emocionales de los padres, la violencia en la familia, la práctica de juegos violentos, la agresividad con la que actúan en la familia, etc., resultan alterando la crianza de los hijos y daña las relaciones en la familia, así se va formando un niño con un mal comportamiento que influye de manera negativa en el proceso de socialización del niño o niña cuando este llega a la escuela. Por eso es importante “identificar esos factores de riesgo y generar factores protectores para la salud mental, tanto de los cuidadores como de los niños, niñas y adolescentes en sus familia” Cuervo (2010).

2.4 Características principales de un desarrollo saludable.

2.4.1 El afecto, la autonomía y seguridad.

a. Perceptiva Sociobiológica. Teoría del Apego de Bowlby

Bowlby (1988) manifiesta que “los seres humanos tienen mecanismos adaptativos para sobrevivir; son importantes las bases biológicas y evolutivas de la conducta y la predisposición al aprendizaje. Se da énfasis a que el apego es el vínculo emocional que desarrolla el niño con sus cuidadores o figuras de apego y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la

personalidad. La tesis fundamental de la Teoría del Apego es que el estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto (persona con que se establece el vínculo)”.

El apego proporciona la seguridad emocional del niño: ser aceptado y protegido incondicionalmente. Este planteamiento también puede observarse en distintas especies animales y que tiene las mismas consecuencias: la proximidad deseada de la madre como base para la protección y la continuidad de la especie.

El trabajo de Bowlby estuvo influenciado por Konrad Lorenz (1903-1989) quien en estudios con gansos y patos reveló que las aves podían desarrollar un fuerte vínculo con la madre (teoría instintiva) sin que el alimento estuviera por medio. Pero más adelante Harry Harlow (1905- 1981) con experimentos en monos, y su descubrimiento de la necesidad universal de contacto, la encaminó de manera decisiva en la construcción de la Teoría del Apego.

Según ésta teoría, el bebé nace con un repertorio de conductas, las cuales tienen como finalidad producir respuestas en los padres: la succión, las sonrisas reflejas, el balbuceo, la necesidad de ser acunado y el llanto, no son más que estrategias por decirlo de alguna manera del bebé para vincularse con sus papás. Con este repertorio los bebés buscan mantener la proximidad con la figura de apego, resistirse a la separación, protestar si se lleva a cabo (ansiedad de separación), y utilizar la figura de apego como base de seguridad desde la que explora el mundo.

Más tarde Mary Ainsworth (1913-1999) en su trabajo con niños en Uganda, encontró una información muy valiosa para el estudio de las diferencias en la calidad de la interacción madre-hijo y su influencia sobre la formación del apego. Ainsworth encontró tres patrones principales de apego:

b. Conductas de Apego

Apego Seguro: El niño llora poco y se muestra contento cuando explora en presencia de su madre.

Apego Inseguro: Llora frecuentemente incluso después del regreso de su madre.

Apego Ambivalente: El bebe se muestra ansioso antes de que el cuidador se ausente, muestra molestia considerable durante su ausencia y a su regreso busca y se resiste al contacto.

Los niveles de desarrollo emocional son los siguientes:

1. **Atención Mutua** (desde el nacimiento), es la capacidad de prestar atención a través de la mirada o la escucha cuando el bebé es estimulado por otra persona. En bebés de 3 a 4 meses se debe mantener cinco segundos o más, en bebés de 8 a 10 meses treinta segundos, en bebés de dos años dos minutos y en bebés de 4 años quince minutos.

2. **Compromiso Mutuo** (entre los tres y seis meses), Es la capacidad de compromiso emocional manifestada por la mirada, la sonrisa y la risa, además de los movimientos de brazos y piernas sincronizados y otros gestos que comunican placer ante la presencia de alguien.

3. **Intencionalidad y reciprocidad en la interacción** (entre los seis y ocho meses), es la capacidad del bebé de interactuar con intencionalidad, finalidad y reciprocidad tanto al iniciar como al responder a las señales de otro.

4. **Comunicación de afectos a través de representaciones mentales** (18 meses), es la capacidad de usar representaciones mentales que se demuestra a través del lenguaje o juego, para expresar temas o ideas emocionales. Por ejemplo: jugar a acostar a la muñeca.

5. Representaciones mentales elaboradas (30 meses), es la capacidad de elaborar ideas y temas mucho más complejos que las ideas sencillas de la etapa anterior. Se expresa a través del juego, el lenguaje, los dibujos. Se abordan temas de dependencia, exploración, asertividad, orgullo propio, etc.

6. Diferenciación en las representaciones mentales: Etapa I (36 meses), expresa dos o más ideas complejas con una conexión lógica entre sí. Distingue lo real de lo irreal. Se puede mover sin dificultad entre la realidad y la fantasía.

7. Diferenciación entre las representaciones mentales: Etapa II (42 meses), es la capacidad de elaborar juegos simbólicos y fantasías que tratan de intenciones, deseos y sentimientos complejos, al menos tres o más ideas lógicamente conectadas. El niño puede elaborar diálogos que contestan el cómo, qué y porqué, lo cual da profundidad y realismo a sus dramas. La adquisición de los niveles de desarrollo emocional es paulatina y continua y las etapas se superponen.

c. La historia familiar

La forma en que se vive a la propia experiencia de la infancia tiene muchas repercusiones en el modelo a seguir con los propios hijos, se mantiene el estilo y modelo muchas veces a pesar de que los padres tienen la convicción de que no será de ese modo. Cuando esta vivencia es lo suficientemente buena la continuidad de la formación puede resultar saludable y promover un desarrollo afectivo sostenedor en el niño que lleva a sentirse querido y protegido.

Entonces que sucede cuando la experiencia de la niñez fue de abandono, de dolor y desatención, estos modelos pueden tender a repetirse y crear una situación que puede tener cabida de una generación a otra.

Así es como las experiencias tempranas nos conforman, y explica por qué las investigaciones muestran que es importante que los padres traten de comprender y procesar lo que les pasó a ellos cuando niños. Y si lo que les ocurrió no fue muy bueno,

lo cual es aplicable para la tercera parte de la población, entonces simplemente puede ser transferido a la generación siguiente.

Entonces, el darse cuenta y comprender el impacto del pasado, al menos le abre a uno una ventana que da la oportunidad de hacer algo diferente. Siegel (2012) manifiesta que “aun así continuamos actuando y diciendo cosas que casi nunca son exactamente como quisiéramos que fueran, pero por lo menos las intenciones y la dirección general de la conducta y el lenguaje que se usa, se dirigirá en una dirección más positiva para uno y para nuestros hijos. Por ello es importante que el padre asuma que su historia puede ser cambiada y que él es el único protagonista capaz de hacerlo, desde la reflexión y acción ante sucesos que lo confronten con su propia infancia”.

Desde la experiencia de la vida en familia, este debe ser el lugar de juego y escucha para padres y niños, debe acompañar a los niños y niñas en el proceso de acogida dónde padres e hijos puedan hablar de su propia experiencia de niños, conectándose con su sentir, con sus miedos que le genera o la respuesta a una situación de falta de afecto. El ponerse en contacto con su sentir y del pequeño puede muchas veces generar un cambio en la relación que los adultos mantienen con los niños o niñas.

2.5 El Desarrollo Socio -afectivo en la etapa escolar

Ocaña (2011) afirma “El desarrollo afectivo es una dimensión madurativa del individuo referida a la formación de vínculos con otras personas, al desarrollo de las emociones y sentimientos y a la construcción de una personalidad propia que incluye motivaciones, intereses, autoconocimiento y autovaloración. El mundo afectivo del individuo se genera de manera interpersonal y aunque se desarrolla durante todo el ciclo vital, sus bases se establecen en la primera infancia” (p. 36)

En esta etapa los niños van adquiriendo una mayor autonomía respecto a la familia y a su espacio escolar, y se va dando paso a la comprensión de que la emisión de una conducta considera las necesidades, motivaciones y emociones.

Una característica de esta etapa es la importancia que tienen sus pares y la influencia que ejerce los medios de comunicación en la adquisición de conductas sociales, caracterizándose este período como de conformidad social.

Palacios, J., González, M.M. y Padilla, M.L., (1999) presentan cómo evoluciona el conocimiento de lo social de la siguiente manera:

- Adopción de perspectivas interpersonales: a la edad de 6 años no es claro para el niño y niña diferenciar si es bueno para uno cómo no lo es para otro. A la edad de 7 años están en condiciones de considerar dos perspectivas (si es bueno para uno y el otro lo entenderá); y es partir de los 10 años que son capaces de considerar dos perspectivas y además imaginar la postura de una tercera persona.

- Representación de procesos mentales de otras personas: la incipiente teoría de la mente de los años pre-escolares se muestra en mejor desarrollo en esta etapa, permitiendo que se consideren procesos mentales en otras personas; no obstante con dificultades para precisar el contenido de los pensamientos, y si una persona está pensando o no.

- Comprensión de las emociones de otras personas: a los 6 años el niño logra identificar emociones como la alegría y tristeza, más no aquellas que se presentan en conjunto, como sentir alegría y tristeza por un mismo hecho, lo cual recién se alcanza entre los 8 y 9 años.. Entre los 7 y 8 años comprenden hechos que generan culpa, preocupación, gratitud; y es a los 10 años cuando se amplía este marco y reconoce emociones como el alivio o la decepción, como también que por una misma causa se pueden experimentar dos emociones distintas.

- La empatía: que se va manifestando desde situaciones y emociones simples hasta aquellas más complejas.

- La amistad: en un principio hasta los 8 años se presenta de manera unidireccional, en compartir juego y disfrutar el momento. Posteriormente se da la reciprocidad y otros factores como los intereses compartidos, la confianza, la simpatía;

siendo esto sujeto a un intercambio y apoyo. Es a partir de los 10 años, que empieza a darse intercambios de pensamiento, sentimientos, secretos y la lealtad que será valorado en los años adolescentes.

- Comprensión de las relaciones de autoridad: de los 6 a los 9 años, la figura de autoridad está considerada de acuerdo al poder físico o social; a partir de los 9-10 años esta autoridad se relaciona con cualidades, capacidades o conocimientos en un espacio determinados. En este período la autoridad pierde el carácter de omnipotente.

- Primero se describe la etapa en la que el niño empieza a asistir a la escuela, este niño va a mostrar cómo es su espacio familiar, como interioriza reglas, el respeto a la autoridad, la concepción de otro como compañero, el espacio para compartir y la disposición para el aprendizaje.

Como maestras el colocarse en el lugar de otros, rememorar épocas a la edad de los niños y niñas que tenemos a cargo nos lleva a la reflexión de uno mismo en el rol de maestras. La enseñanza implica estar en conexión no sólo con la transmisión de conocimientos sino con ser empáticos con los niños y niñas, por ello se considera valioso que se tenga en cuenta las etapas de desarrollo de un niño y niña, del vínculo que establece con sus padres, su forma de crianza, su estilo de vida familiar, si esta estuvo llena de afecto y cuidado o estuvo alejada de ello en la que el niño o niña tuvo que encontrar recursos propios para sostenerse en el entorno

Se hace necesario trasladar esta experiencia al aula, como se siente un niño y niña cuyos padres no logran entenderlo o conectarse con sus emociones, o como se siente un niño o niña frente a un modelo muy parecido al que vive en casa, una docente seria, distante, fría, poco afectiva, que no permite la participación con equivocación, que no valora el mensaje que el niño y niña quiere transmitir o porque está tan agresivo. Esto hace que probablemente el niño o niña no se sienta acogido en el ambiente escolar.

La docente es un modelo a seguir y está atenta al sentir del niño en clase, de su desmotivación, de su alegría, de su rabia, esto le ayudará a que este sienta que puede contar con ella aún en situaciones inmanejables, brindar la posibilidad de tener un espacio de comunicación y apoyo, tanto en lo académico hasta lo afectivo.

El rol de los padres y las docentes es de vital interés para el niño o niña, su participación en actividades educativas, que acompañan en esta etapa de sus vidas, son el soporte emocional que el niño o niña necesita para fortalecer su autoestima y desarrollo personal. Es necesario saber que si el niño o niña muestra mucho malestar o desasosiego intentar entender de dónde viene en constante comunicación con los padres, sin que esto parezca una queja permanente.

Así mismo existen una serie de alteraciones en el desarrollo del niño que van más allá de un tema del establecimiento de relaciones vinculares y que se tiene en cuenta dentro de un contexto educativo, como son trastorno por déficit de atención, trastorno de espectro autista, parálisis cerebral, los cuales hay que tener en cuenta dentro de la propuesta de inclusión en la que están inmersos los padres.

2.6 Características de las habilidades sociales

Entre las características citadas en los trabajos sobre habilidades sociales se pueden destacar las siguientes. De acuerdo a Caballo (1993) y Monjas (1992) se cita que:

a. Son conductas y repertorios de conducta adquiridos a través del aprendizaje. No son rasgos de personalidad, se adquieren a través del aprendizaje y, por tanto, se pueden cambiar, enseñar o mejorar mediante los mecanismos del aprendizaje.

b. Constituyen habilidades que ponemos en marcha en contextos interpersonales, esto es, requieren que se produzca una interacción. No incluyen otras habilidades de adaptación social como las habilidades de autocuidado (lavarse,

vestirse), de vida en el hogar (limpiar, planchar, cocinar) o de vida en la comunidad (orientación, desplazarse, utilizar el transporte), sino que, al igual que estas, constituyen una de las áreas del comportamiento adaptativo. Sin embargo, es habitual encontrar manuales de entrenamiento en habilidades sociales que incluyen habilidades como vestirse, preparar alimentos u orientarse en el espacio, que, si bien son habilidades de adaptación social relacionadas, no son estrictamente habilidades sociales.

c. Son recíprocas y dependientes de la conducta de las otras personas que se encuentren en el contexto. Por ello, requieren la puesta en marcha de habilidades de iniciación y de respuestas interdependientes dentro de una reciprocidad e influencia mutuas. Así, la persona se ve influida por los demás y también influye sobre los otros para que modifiquen sus conductas.

d. Contienen componentes manifiestos observables, verbales (preguntas, autoafirmaciones, alabanzas, peticiones) y no verbales (mirada, gestos, sonrisa, orientación, expresión facial, expresión corporal, distancia-proximidad), y otros componentes cognitivos y emocionales (conocimiento social, capacidad de ponerse en el lugar de otras personas, capacidad de solucionar problemas sociales, constructos personales, expectativas, planes y sistemas de autorregulación) y fisiológicos (tasa cardíaca, respiración, presión sanguínea, respuestas electrodermales). La habilidad social es lo que la persona dice, hace, piensa y siente.

e. Aumentan el refuerzo social y la satisfacción mutua. Disponer y manifestar un repertorio adecuado de habilidades sociales hace que la persona obtenga más refuerzo de su ambiente, y permite también que la interacción proporcione satisfacción a quienes forman parte de esta.

f. Las habilidades sociales son específicas de la situación. Ninguna conducta en sí misma es o no socialmente habilidosa, sino que depende del contexto, de la situación y de sus reglas, de las personas con las que se interactúa, del sexo, de la edad, de los sentimientos de los otros, etc. Por ello, para que una conducta sea

socialmente hábil, es necesario que la persona, además de motivación o metas sociales, tenga capacidad de percibir la información básica de dicho contexto o situación (percepción de indicadores verbales y no verbales, ambiente físico).

Debe también ser capaz de procesar esa información en base a la experiencia, la observación, el aprendizaje y la maduración (interpretación de reglas de la situación, de los sentimientos y los deseos de los demás). Asimismo, ha de actuar sobre ella poniendo en acción secuencias adecuadamente ordenadas de conductas verbales y no verbales apropiadas. Por último, ha de evaluar, controlar y regular su conducta a través del feedback externo (verbal y no verbal) y de la evaluación interna (cogniciones, emociones).

g. Es importante la existencia de metas, propósitos o motivación social para desarrollar un adecuado repertorio de habilidades sociales.

Otros estudios, referido a las características e importancia que tienen las habilidades sociales en las personas, como el de Hartup (1992) quien hizo notar que “las relaciones entre pares contribuyen notablemente al desarrollo cognitivo y social en el niño y el grado de efectividad con que funcionamos como adultos”.

Señala que el mejor indicador en la niñez de la adaptación en la vida adulta, no son las notas escolares, ni el comportamiento en clase, sino que está dada por la capacidad con la que el niño o niña se relaciona con otros niños y niñas. Los niños o niñas que generalmente no son aceptados por otros, que son identificados como agresivos o destructores, que son incapaces de sostener una relación pacífica y de ubicarse en la cultura a la que pertenecen; corren serios riesgos.

Estos riesgos son muchos: salud mental disminuida, abandono escolar, bajo rendimiento, dificultades escolares de diversos tipos e historial laboral limitado. Para Katz, L. G., & McClellan, D. E., (1997) “al considerarse que el desarrollo social del niño comienza al nacimiento y durante la etapa preescolar avanza rápidamente, está muy claro que los programas de educación para la niñez temprana deben incluir en forma

constante, oportunidades para el juego social espontáneo iniciado por el niño”. Al respecto Berk, L., & Winsler, A., (1995) sugieren que “a través del juego simbólico los niños y niñas logran desarrollarse en el área social e intelectual y por eso, es apropiado controlar el progreso en la adquisición de la competencia social mediante la evaluación periódica”.

2.7 La socialización

Es un proceso permanente en el que se adquieren creencias, actitudes, costumbres, valores, roles y expectativas de la cultura o grupo social al que se pertenece. Para Vander (1986) es “el Proceso por el cual los individuos, en su interacción con otros, desarrollan las maneras de pensar, sentir y actuar que son esenciales para su participación eficaz en la sociedad”.

En los niños y niñas es importante estimular el desarrollo positivo de la socialización desde su nacimiento pues de esto dependerá cómo se relacionaran con los demás y cómo reaccionaran ante situaciones que se presentarán en sus vidas. El desarrollo y aplicación de las prácticas positivas de aprendizaje que hagan los padres y las docentes será clave para esto, pues lo que no se haga en estas etapas, no podrá recuperarse en las demás.

2.7.1 El ambiente social y cultural

Los niños y niñas desde su nacimiento y a medida que van creciendo reciben la influencia del medio en el que se desenvuelven, el niño o niña irá adaptándose y asumiendo patrones sociales y culturales que le permitan desenvolverse de manera satisfactoria en la sociedad a la que pertenece.

Para Sandoval (2012) “en cuanto nace, el niño comienza a estar sujeto a la influencia de factores naturales y además a la de factores relativos a la sociedad y cultura en que vive. Los términos sociedad y cultura son abstracciones que conviene aclarar: el primero se refiere a la forma de organización de los grupos humanos; el

segundo a las normas, preceptos; prohibiciones, costumbres, etc., que orientan la vida individual y colectiva de los miembros de la comunidad” (p. 37).

Esto me permite afirmar que el niño o niña se ve influenciado por la sociedad y cultura a la que pertenece, el contacto con los padres, su grupo de pares, su relación con los adultos de su entorno. La sociedad y la cultura fijan patrones de comportamiento y actitudes favorables para su proceso de adaptación y socialización que lo lleven a ser aceptado y sentirse miembro de un grupo.

Hay que señalar que como afirma Sandoval (2012) “si bien las sociedades tienden a conformar e igualar a los individuos, las dotaciones biológicas iniciales y las constituciones difieren. Además, las presiones culturales no son uniformes, ni las oportunidades para cada individuo son las mismas, de ello que la sociedad sólo logre parcialmente sus metas. En una sociedad, siempre existen no conformistas, rebeldes e innovadores que son los agentes del cambio cultural y social cuando el desequilibrio de la sociedad permite la movilización eficaz de fuerzas ideológicas y socioeconómicas” (p. 37).

2.7.2 Características de la socialización en el niño y la niña de educación inicial

Aunque en estas edades el padre y la madre siguen siendo una fuente de ayuda, protección, satisfacción y amor, el niño y la niña también empieza a relacionarse con otros de su misma edad ya que ingresar a la escuela.

El apoyo de los padres y la docente, con sus aprobaciones y apoyo le darán la seguridad que necesita para desenvolverse o, por el contrario con las reprobaciones lo convertirán en una persona tímida. La afectividad en el niño y la niña tiene mucha importancia y determina su desarrollo motriz e intelectual.

El egocentrismo es la característica más sobresaliente en esta etapa del desarrollo. Esto significa que su vida está centrada y experimentada en términos de sí mismo, le cuesta ver o experimentar las cosas desde el punto de vista de los demás.

Esto se nota cuando el niño o niña juega y quiere “el centro de las actividades” y que todo sea “según lo que “él quiere” y “cuando quiere”. Luego empieza a ser sociable y puede participar en juegos y actividades grupales organizadas por adultos. Muchos padres y docentes piensan que el niño y la niña es egoísta, sin embargo, esto es falso, el egocentrismo es una conducta normal y pasajera.

Al ingresar a la escuela significa, para el niño y la niña, una separación de la familia y conocer nuevas personas. Por otro, tendrá que comprender que la madre no está a su completa disposición, lo que permite que el padre tenga un valor que antes no tenía: representar un orden exterior a su mundo.

Entre las principales características de la socialización tenemos que la socialización es la capacidad que tiene el niño o niña para relacionarse y vivir en sociedad; es la capacidad de insertarse socialmente a un grupo como miembro activo con buenas conductas y respeto a las normas de convivencia; la socialización favorece la convivencia armoniosa con los demás relacionándose de manera afectuosa y de ayuda mutua; la socialización es proceso de personalización porque ayuda a la construcción del yo; la socialización es interiorización de normas, costumbres, valores y maneras de actuar; la socialización es aprendizaje porque la interacción ayuda a la adquisición de aprendizajes de manera colectiva. La socialización infantil es considerada como la más importante; ya que determina la identidad social del niño y su posterior participación en la vida social.

2.7.3 Recomendaciones para favorecer la socialización en el niño y niña

Hay que acostumbrar al niño o niña a que juegue en comunidad para prepararlo(a) a enfrentar la vida colectiva y del ambiente escolar.

No hay que obligarlo a regalar y compartir sus cosas incluyendo su tiempo, sin tener antes su aprobación.

No se le debe regañar ni hacer sentir mal por no compartir. No hay que arrebatarse algo que considere propio para compartirlo con otro(a). Si es necesario que lo comparta, hay que ofrecerle opciones de intercambio con otros objetos de valor.

Hay que relacionarle frecuentemente con otros niños y niñas, ya que aunque sean de otras edades les permitirán agrandar su círculo social y familiar.

Se le debe motivar a que participen en juegos colectivos; esto le ayudará a no ser el centro de interés y a participar en cosas que los demás quieren hacer.

2.8 Las competencias socioafectivas de los maestros

La educación favorece la formación integral del niño o niña, contribuyendo a su desarrollo biológico, psicológico y social, pero para que este proceso se haga efectivo y tenga éxito debe contar con docentes con habilidades para favorecerlo. Los docentes al trabajar con los niños y niñas deben considerar todos los factores que influyen en el comportamiento y en la forma de aprender de los niños y niñas, para así poder ayudarles en su desarrollo y crecimiento personal.

Es importante las actitudes que tengan los docentes para favorecer el desarrollo socioemocional de los niños y niñas, pues la mayoría de las personas adoptan actitudes de acuerdo a la educación que han recibido, al ambiente en que han vivido y a los valores y creencias de la sociedad en la que se desenvuelve.

Si tenemos un docente con actitudes que favorecen el crecimiento, el respeto, la ayuda mutua, la responsabilidad, la escucha activa, la confianza, el trabajo colaborativo, manifestar cariño y ternura, tener paciencia, no juzgar ni criticar, saber retroalimentar de manera asertiva, etc., lo más probable es que este docente estimule esas prácticas en sus niños y niñas, pues estos aprendizajes se adquieren de manera vivencial y poco a poco.

Cuervo (2010) entre las competencias socioafectivas que considera más más importantes para los docentes son: “Autoconocimiento, autorregulación emocional, capacidad para expresar las emociones y tener equilibrio emocional; autoestima; empatía y capacidad de escucha; resiliencia, motivación; comunicación asertiva y habilidades sociales; capacidad para cooperar y trabajar en equipo y para colaborar con el entorno; capacidad para afrontar y resolver situaciones problemáticas y conflictos interpersonales; capacidad para tomar decisiones; capacidad para afrontar el cambio y la incertidumbre; tener valores y una actitud positiva ante la vida” (p. 43).

CONCLUSIONES

PRIMERA: El desarrollo infantil comprende varios aspectos; pero sin lugar a dudas el desarrollo social del niño es de vital importancia pues los niños y niñas que luego serán hombre y mujer respectivamente, necesitan relaciones interpersonales para sobresalir y subsistir.

SEGUNDA: Los padres de familia, los docentes y la sociedad son elementos muy importantes para que el niño se desarrolle correctamente en el ámbito social. Transforman al niño de un animal principalmente biológico a un ser humano con componentes fuertemente sociales.

REFERENCIAS CITADAS

- Ainsworth, M. D. (1967). *Infancy in Uganda: Infant care and the growth of love*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Bellack, A. S. y Morrison, R. L. (1982). Interpersonal dysfunction. *Documentos de reflexión para el profesorado. Enseñar a convivir.*, 12.
- Berk, L., & Winsler, A. (1995). *Scaffolding children's learning: Vygotsky and early childhood education*. Washington, DC: National Association for the Education of Young Children.
- Bermúdez, M. P. & Bermúdez S. A. (2004). *Manual de Psicología Infantil. Aspectos Evolutivos e Intervención Psicopedagógica (Primera Ed.)*. España: Biblioteca Nueva.
- Bowlby, J. (1988). *El apego y la pérdida*. Barcelona: Paidós.
- Caballo, V. E. (1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo veintiuno.
- Cuervo, A. (Enero-Junio de 2010). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67>. Recuperado el 10 de Julio de 2018, de Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Diversitas: Perspectivas en Psicología: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67916261009>
- Ekman, P. &. (1974). *Nonverbal behavior and psychopathology*. Washington, DC: Winston and Sons.
- Hartup, W. W. (1992). *Having friends, making friends, and keeping friends: Relationships as educational contexts*. Champaign, IL: ERIC Digest.
- Holmes, J. (2009). *Teoría del apego y psicoterapia: En busca de la base*. España: Desclée de Brouwer.
- Illingworth, R. S. (1987). *El desarrollo infantil en sus primeras etapas: normal y patológico*. Barcelona.: Editorial Médica y Técnica.
- Katz, L. G., & McClellan, D. E. (1997). *Fostering children's social competence: The teacher's role*. Washington, DC: National Association for the Education of Young Children.

- Maza, Bibiana, Rouvrey, Claude, otros. (2009). *La Casa de la Familia. Una contribución psicoanalítica a la salud pública en el Perú. Artículo La Acogida a Padres y niños. Primera Ed.* Lima: Perú: Vicerrectorado Académico de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- McClellan, D. E. & Katz, L. G. (12 de Enero de 1996). *El Desarrollo Social de los Niños: Una Lista de Cotejo. ERIC Digest.* Recuperado el 15 de Mayo de 2018, de El Desarrollo Social de los Niños: Una Lista de Cotejo. ERIC Digest: <https://www.ericdigests.org/1997-2/ninos.htm>
- MINED, Lux Development. (15 de Enero de 2015). *www.oei.es.* Recuperado el 10 de Mayo de 2018, de [www.oei.es: https://www.oei.es/historico/inicialbbva/db/contenido/documentos/socializacion_ninos.pdf](https://www.oei.es/historico/inicialbbva/db/contenido/documentos/socializacion_ninos.pdf)
- MINEDU. (2009). *Diseño Curricular Nacional de Educación Básica Regular.* Lima: Ministerio de Educación.
- Monjas, M. I. (1992). *La competencia social en la edad escolar. Diseño, aplicación y validación del “Programa de Habilidades de Interacción Social”.* Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Ocaña, L. & Martín, N. (2011). *Desarrollo socioafectivo.* Madrid: Ediciones Paraninfo S.A.
- Palacios, J., González, M.M. y Padilla, M.L. (1999). *Conocimiento social y desarrollo de normas y valores entre los 2 y 6 años. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll (Comps), Desarrollo psicológico y educación, I. Psicología Evolutiva.* Madrid: Alianza.
- Papalia, D. & Duskin R. (2005). *Desarrollo Humano (Novena Ed.).* México: McGraw-Hill/Interamericana.
- Robinson, V. (2014.). El impacto del liderazgo en los resultados de los estudiantes. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10-15.
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales.* Valencia: ACDE Ediciones.
- Sandoval, S. (2012). *Psicología del desarrollo humano.* Culiacán, México: Universidad Autónoma de Sinaloa.

- Siegel, D. (2012). *Wisdom and compassion in psychotherapy: deepening mindfulness in clinical practice*. New York: Guilford Press.
- Vander, J. (1986). *Manual de Psicología Social*. Barcelona: Paidós.
- Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa*. México: Prentice Hall.

Características del desarrollo social infantil.

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.uncp.edu.pe Fuente de Internet	7%
2	www.slideserve.com Fuente de Internet	4%
3	aquellosbajitos.blogspot.com Fuente de Internet	3%
4	ri.ues.edu.sv Fuente de Internet	1%
5	medicinaypsicologia.blogspot.com Fuente de Internet	1%
6	repositorio.upp.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Unviersidad de Granada Trabajo del estudiante	1%
8	Submitted to Universidad Católica de Santa María Trabajo del estudiante	1%

9	Submitted to Universidad de Valladolid Trabajo del estudiante	1%
10	docplayer.es Fuente de Internet	1%
11	slideplayer.es Fuente de Internet	1%
12	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
13	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	1%
14	www.clubensayos.com Fuente de Internet	<1%
15	ericeece.org Fuente de Internet	<1%
16	Submitted to Universidad Internacional de la Rioja Trabajo del estudiante	<1%
17	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1%
18	issuu.com Fuente de Internet	<1%
19	desarrollohumanolp.blogspot.com Fuente de Internet	<1%

20 www.dspace.uce.edu.ec <1%
Fuente de Internet

21 revistas.usantotomas.edu.co <1%
Fuente de Internet

22 Submitted to CONACYT <1%
Trabajo del estudiante

23 www.buenastareas.com <1%
Fuente de Internet

Excluir citas Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía Activo